

Documento de análisis político

“Jóvenes y participación socio-política en el Ecuador”

“Este documento está escrito para generar análisis, reflexión, debate crítico y militante. Sus opiniones no necesariamente representan la posición oficial del Movimiento Alianza PAIS.”

Instituto de Pensamiento Político de MPAIS
Documento de análisis político

“Jóvenes y participación socio-política en el Ecuador”

1. Introducción

El concepto de juventud alude a una realidad heterogénea que no responde únicamente a un criterio de edad. Razón por la cual, algunas investigaciones y estudios prefieren utilizar el término “juventudes” para dar cuenta de los matices que puede adquirir esta categoría en función de la población que se trate.

Las estadísticas del Censo 2010 indican que en Ecuador la población comprendida entre 15 y 29 años representa el 27,01% del total del país. De este porcentaje, el 49,58% son hombres y el 50,42% son mujeres. En función de la distribución geográfica, la mayor población joven se encuentra en la Costa (51,81%), seguido de la Sierra (42,76%), Amazonia (5,26%) y Galápagos (0,17%).

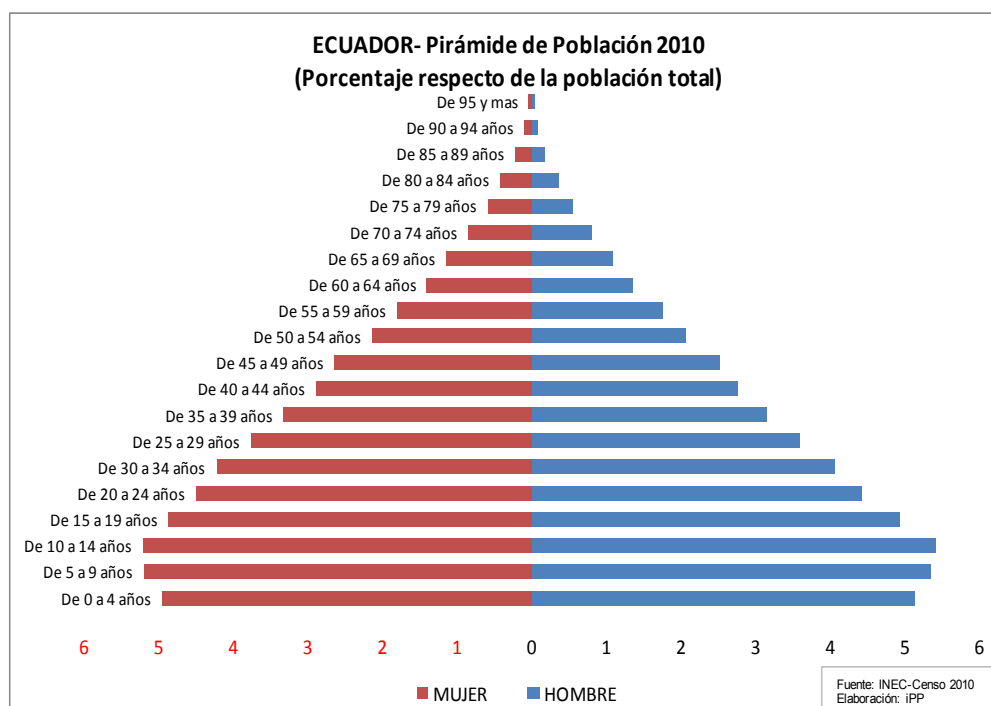
Según proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC)¹, en el 2014 el 24% de la población ecuatoriana se encuentra constituida por personas que forman parte del segmento comprendido entre 16 y 29 años (20% población comprendida entre 18 y 29 años)². Además, según análisis desarrollados por el Fondo de Población de Naciones Unidas, el segmento comprendido entre 18 y 29 años continuará siendo el más amplio durante los próximos 25 años (MIES, 2012). Esto significa que estamos en presencia de la “mayor generación joven de toda la historia demográfica del país” (Informe Jóvenes Ecuatorianos en cifras, 2012) ya que dos tercios de la población tienen menos de 30 años.

La pirámide de población que se encuentra a continuación pone de manifiesto el crecimiento de las generaciones más jóvenes de acuerdo al Censo 2010, donde se observa que el rango de edad más importante es el situado entre 10 y 14 años.

¹Revisar <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/proyecciones-poblacionales/>

² Según las proyecciones del INEC, para 2017 el porcentaje será similar.

Gráfico 1: Pirámide de Población 2010



Si bien la Ley de Juventudes determina como jóvenes a las personas de 18 a 29 años de edad, para esta investigación se identificará como sujetos de análisis a la población ecuatoriana comprendida entre 16 a 29 años, debido a que las personas de 16 a 18 años también están en capacidad de votar, por lo que constituyen sujetos políticos de vital importancia para la Revolución Ciudadana.

Partiendo de este contexto, y tomando como referencia cuatro estudios desarrollados por diferentes entidades³, a continuación se presenta una caracterización de la población juvenil del país en lo referente a los espacios sociales y políticos donde participan, así como también a su percepción respecto a la democracia y a la política.

2. Posicionamiento político de los jóvenes

En este apartado nos concentramos en tres categorías para analizar el posicionamiento político de los jóvenes; su interés en la política; su posición en la escala izquierda-derecha; y su posición sobre el mejor

³ Primera Encuesta Nacional sobre Jóvenes y Participación política en el Ecuador (Ágora Democrática, 2011), Tendencias de la Participación Ciudadana en el Ecuador (Senplades, 2012), Latinobarómetro de las Américas (Corporación Latinobarómetro, 2005-2013) y el Barómetro de las Américas (Vanderbilt University, 2008-2014). Para cada fuente el rango de edad es diferente por eso a veces no se tendrá resultados por los 16-29 años sino con otros rangos.

régimen político.

a. El interés en la política

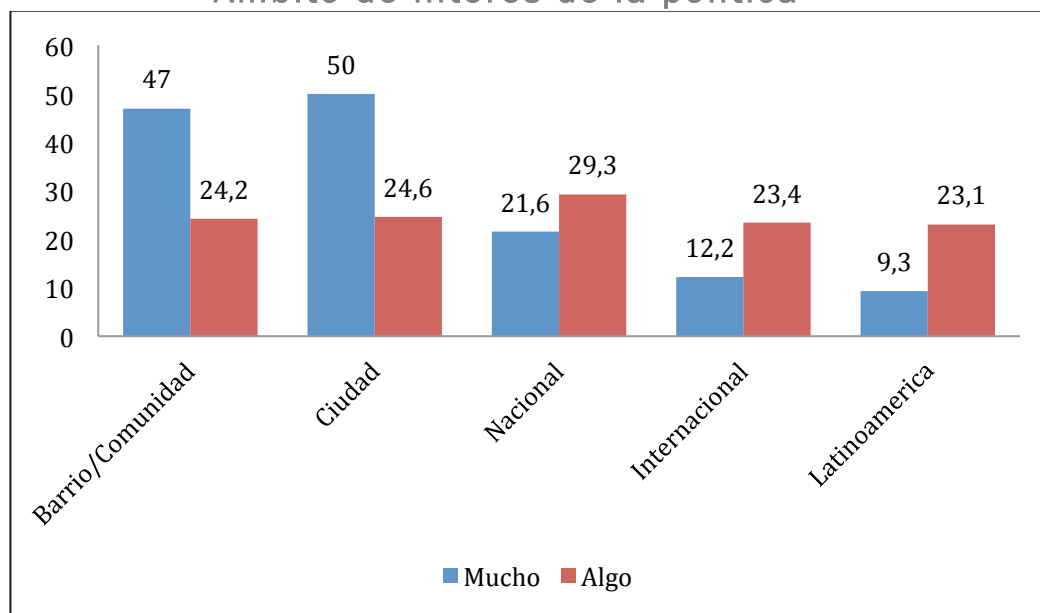
Esta categoría forma parte de la dimensión actitudinal de la participación y refiere a la “disposición ciudadana a implicarse en la vida pública del país o, de un modo más minimalista, a estar informada y atenta sobre el desenvolvimiento de los problemas políticos de la Nación” (2011: 9). Ello incluye tanto los medios mediante los cuales la población manifiesta su interés (radio, prensa, televisión, internet) como los espacios donde tiene lugar (familia, amigos, trabajo).

Los datos de la encuesta revelan un importante nivel de distanciamiento cognitivo y afectivo, en la población ecuatoriana en general y dentro del sector de los jóvenes en particular, con respecto a lo que se califica como explícitamente político. En efecto, ante la pregunta “¿En qué medida los jóvenes están interesados por las cuestiones políticas?”, el 15,2% de los jóvenes encuestados a nivel nacional confiesan estar muy interesados por la política, un 29,2% declara tener cierto interés por la política, otro 41,2% menciona que le interesa un poco, mientras que el 14,2% señala que no tiene ningún interés en las cuestiones políticas.

La desagregación regional muestra que los jóvenes de la Costa rural son los que más se interesan por la política (50,5% si se tiene en cuenta los que responden algo y muy interesado) mientras que los de la Amazonía rural son los que menor interés manifiestan (30,5%).

En cuanto al espacio donde se desarrolla este interés, de los datos de la encuesta se desprende que a los jóvenes les interesa más la política en el ámbito de su localidad: el 74,6% afirma sentirse muy o algo interesado en la política de su ciudad, seguido de un 71,2% que afirma sentirse muy o algo interesado por la política de su barrio o comunidad, mientras que un 50,9% afirma sentirse muy o algo interesado por la política nacional. Tanto la política regional (32,4%) como internacional (35,6%) presentan un menor interés para los jóvenes, lo que puede constituirse en un problema teniendo en cuenta el carácter globalizado del mundo contemporáneo.

Gráfico 2:
Ámbito de interés de la política

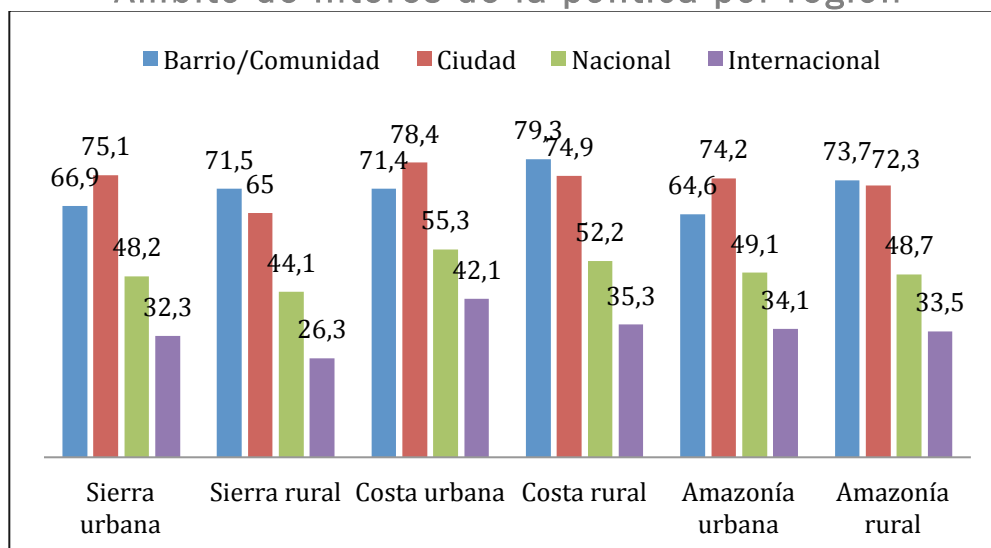


Fuente: ENPJ, Ágora Democrática (IDEA-NIMD)/CANADÁ, 2011.

Si se analiza solo la respuesta “mucho”, de nuevo la política local (barrio/comunidad y ciudad) está delante para la mitad de los jóvenes y las brechas con la política nacional (solo un 21,6%), internacional (12,2%) y regional (9,3%) son mayores.

Una hipótesis interesante del análisis de la encuesta es que si se comparan los resultados de la pregunta sobre interés en la política en general con la de espacio de la política, los resultados en estas dos preguntas son cercanos: el 50,9 % de los jóvenes manifiesta tener mucho o algo de interés por la política nacional y el 44,40 % expresan lo mismo respecto a la política en general. Según el Informe de la encuesta, tal cercanía “permitiría sugerir que los jóvenes vinculan la idea de “la política” al espacio de lo nacional y, por otro lado, que dicha vinculación luce mucho menos robusta cuando ellos piensan en los asuntos relativos a su barrio, comunidad o incluso a su ciudad” (2011: 19).

Gráfico 3:
Ámbito de interés de la política por región



Fuente: ENPJ, Ágora Democrática (IDEA-NIMD)/CANADÁ, 2011.

En el gráfico anterior, se observa que de acuerdo a la distribución regional, es en la Costa donde los jóvenes muestran mayor interés por los asuntos locales como por los nacionales.

Respecto a la frecuencia con que los jóvenes hablan de política y con quién, los datos de la encuesta señalan que la gran mayoría de los encuestados no suelen hablar de política en ninguna de las esferas donde se encuentran. En efecto, el 60,5% de los jóvenes señalan que nunca conversan o muy rara vez sobre política. Solo el 12% responde que hablan de manera asidua (“siempre” y “con frecuencia”) sobre todo con los amigos (15,2%), el padre (13,3%) o la pareja (12,6%). De esta forma, el espacio de la familia y el del trabajo no aparece como lugares privilegiados para hablar de política.

El análisis desagregado muestra que son los jóvenes de la Sierra los que hablan con menor frecuencia de política (13%). Mientras que en la Costa rural es donde más se habla sobre política entre los jóvenes.

Respecto a si se informan sobre política y, mediante qué medios; el 56,1% de los jóvenes siguen las noticias políticas al menos tres veces por semana a través de los medios de comunicación, entre los cuales el 37,4% lo hace todos los días. Un dato a tener en cuenta es que de acuerdo a los rangos de edad, el porcentaje de jóvenes que se informan todos los días sobre política a través de los grandes medios crece a medida que aumenta su edad: el 29,6% que tienen entre 16 y 19 años, el 40,3% de los que se sitúan entre 20 y 24 años, y el 42,2% de aquellos que tienen entre 25 y 29 años.

Nuevamente, son los jóvenes de la Costa quienes más a menudo siguen las noticias políticas a través de los medios de comunicación (57,7%), seguido de la Sierra (53,5%) y la Amazonia (52,5%). Un último dato importante es que solo el 3,1% advierte que nunca se informa sobre política a través de los medios de comunicación. Lo cual relativiza la proporción de jóvenes desinteresados en la política.

En cuanto a los medios de comunicación utilizados, el 60,1% de los jóvenes acuden “en primer lugar” a la televisión para seguir las novedades políticas. Al igual que en la pregunta anterior, existe una diferencia de comportamiento de acuerdo al rango de edad, es decir, se observa un crecimiento en el porcentaje de jóvenes que se informan prioritariamente a través de la televisión en el rango entre 25 y 29 años (63,6%), seguido del 61,1% en el rango entre 20 y 24 años y 55,5% en el rango entre 16 y 19 años.

La importancia de estos datos queda de manifiesto cuando se analiza el segundo medio de comunicación al que recurren de modo más asiduo los jóvenes, cuando se informan sobre las novedades políticas. Nos referimos al internet y las redes sociales. En efecto, ambos medios ocupan el segundo lugar, luego de la televisión, con el 21,2% de los jóvenes que afirman que utilizan estos espacios para informarse sobre la política. Sin embargo, en la utilización del internet y las redes sociales, existe una brecha importante de acuerdo al rango de edad. El 27,4% del rango entre 16 y 19 años, los utilizan para enterarse de las noticias políticas, mientras que en los jóvenes de entre 20 y 24 años y los de 25 y 29 años, la proporción va disminuyendo según va incrementándose la edad de los encuestados, 20,1% y 16,1% respectivamente.

Estos porcentajes indican que los más jóvenes de los jóvenes tienen más propensión al uso de las nuevas tecnologías de la información para enterarse sobre la política. Además, teniendo en cuenta el género y el espacio geográfico, “el recurso a las nuevas tecnologías de información es más pronunciado en los hombres que en las mujeres (24,3% a 18,1%), en el nivel urbano que en el área rural (23,8% a 15,7%), y en la Amazonía (25% en promedio) por sobre las otras dos regiones (17% en la Costa y 21,5% en la Sierra)” (2011: 25).

Estos datos deben ser tomados en cuenta al momento de la elaboración de la estrategia de comunicación política, ya que es muy diferente el uso de la televisión o de internet según el rango de edad y el sector territorial donde se ubican los jóvenes. Por lo que el mensaje político debe ser diferenciado según las particularidades de este segmento de la población. Aún más cuando la tercera opción, los medios impresos, solo está utilizada por el 10,6% de los jóvenes para conocer las noticias políticas y solo el 5,6% señala a la radio como el medio al que recurren, en primer lugar, para informarse de las novedades políticas.

Una serie de conclusiones son importantes en este apartado. En primer lugar, tal como lo señala el Informe de esta Encuesta aunque entre el 49% y el 55% de los jóvenes manifiestan escaso interés por la política nacional, entre el 71% y el 74% expresa un alto nivel de acercamiento a la política en relación a los asuntos de su barrio, comunidad o ciudad. En segundo lugar, aun con el auge del internet y las redes sociales, dos tercios de los jóvenes ecuatorianos utilizan la televisión como principal medio de comunicación para informarse de política. Por último, la tendencia es que los jóvenes de la Costa tienen mayor interés por los asuntos políticos que los jóvenes de otras regiones.

b. Posición en la escala izquierda-derecha

Una idea preconcebida y difundida sobre los jóvenes es que se identifican con la izquierda y son más revolucionarios que el resto de la población. Para averiguar esto, utilizamos la pregunta de Latinobarómetro de cómo se posiciona la persona entrevistada en una escala que va de 0 (izquierda) a 10 (derecha). Para facilitar el análisis, se reagruparon algunas respuestas: 0-1 extrema izquierda; 2-3 izquierda; 4-5-6 centro izquierda a centro derecha; 7-8 derecha; 9-10 extrema derecha.

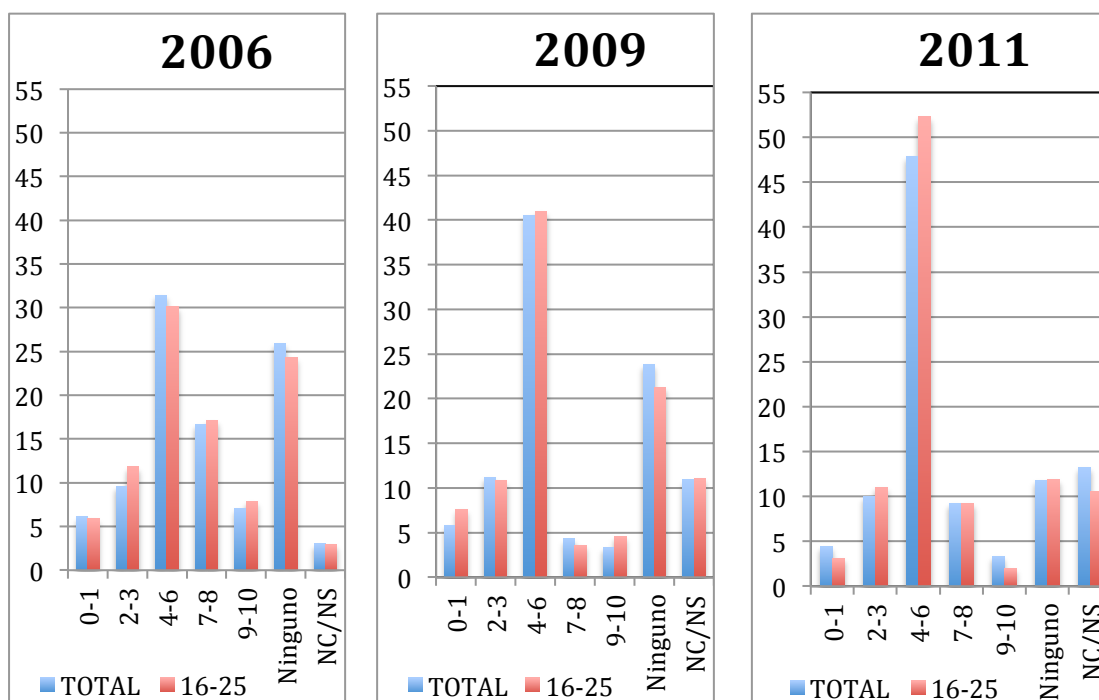
Según lo que se observa en el Gráfico 4, es posible arribar a cinco conclusiones. La primera es que en 2011 la mayoría de los jóvenes (52,3%) se ubican entre el centro izquierda y el centro derecha por sobre el promedio de la población (47,9%). Esta cifra está en aumento desde 2006 (30,1% de los jóvenes y 31,4% del total de la población). La segunda conclusión es que, entre el 2006 y el 2011, la población en general y los jóvenes en particular se ubican cada vez menos, en la escala izquierda-derecha. En este sentido, la respuesta “ninguno” ha pasado del 25,9% y 24,3% respectivamente en 2006 al 11,8% y 11,9% en 2011.

La tercera conclusión es que menos del 15% de los jóvenes se ubican a la izquierda. En efecto, los que se ubican a la extrema izquierda pasan del 5,9% en 2006 al 3,1% en 2011 y los que se ubican a la izquierda de 11,8% en 2006 al 11% en 2011. Estas cifras indican una disminución del porcentaje de jóvenes que se sitúan a la izquierda. La cuarta conclusión es que los jóvenes se ubican cada vez menos a la derecha. El grupo que se identifica bajo esta posición pasa del 17,1% en 2006 al 9,2% en 2011, mientras que los que se ubican en la extrema derecha pasan del 7,9% en 2006 al 2% en 2011. Por último, la quinta conclusión es que la ubicación de los jóvenes en esta escala izquierda-derecha no tiene mayores diferencias con la del resto de la población.

Con estas cinco conclusiones, podemos afirmar que la idea preconcebida con la cual empezamos este apartado tiene poco sustento en la realidad: los jóvenes se sitúan mayormente al centro, muy poco a la izquierda y su

comportamiento no se diferencia del resto de la población en cuanto a su posicionamiento en la escala izquierda-derecha.

Gráfico 4:
Posición en la escala izquierda - derecha 2006-2011



Fuente: Latinobarómetro, 2006-2011.

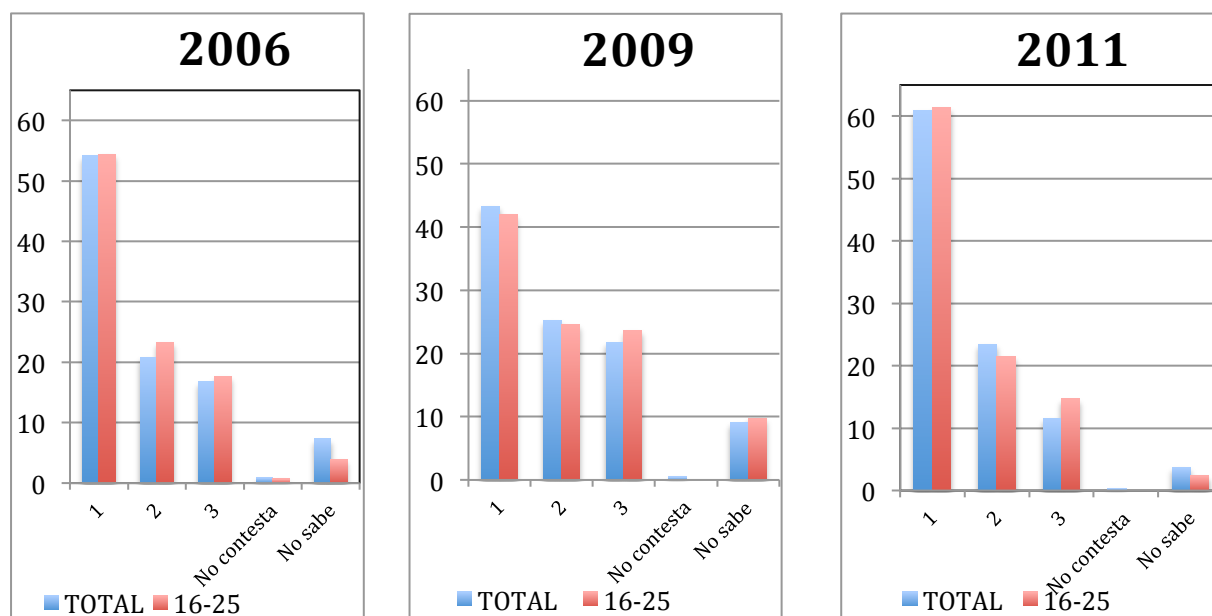
c. Posición sobre el mejor régimen político

Respecto al régimen político que consideran mejor para la sociedad ecuatoriana, se trabaja sobre dos preguntas: una tiene que ver con la aceptación de la democracia como régimen adecuado para el país; y la otra se enfoca en los gobiernos militares y autoritarios como opción de régimen político.

En cuanto a la primera, la aceptación de la democracia se mide mediante dos tipos de preguntas. La primera consiste en elegir una de las siguientes frases: a- la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; b- en algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser mejor; c- a la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático. Mientras que la segunda pregunta se enfoca en la aceptación de la frase de Churchill, "La democracia puede tener problemas pero es el mejor sistema de gobierno".

A continuación, el Gráfico 5 muestra los resultados de la primera pregunta.

Gráfico 5:
Frases con las cuales está de acuerdo en cuanto al régimen político



1 La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno
2 En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser mejor
3 A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático
Fuente: Latinobarómetro, 2006-2011.

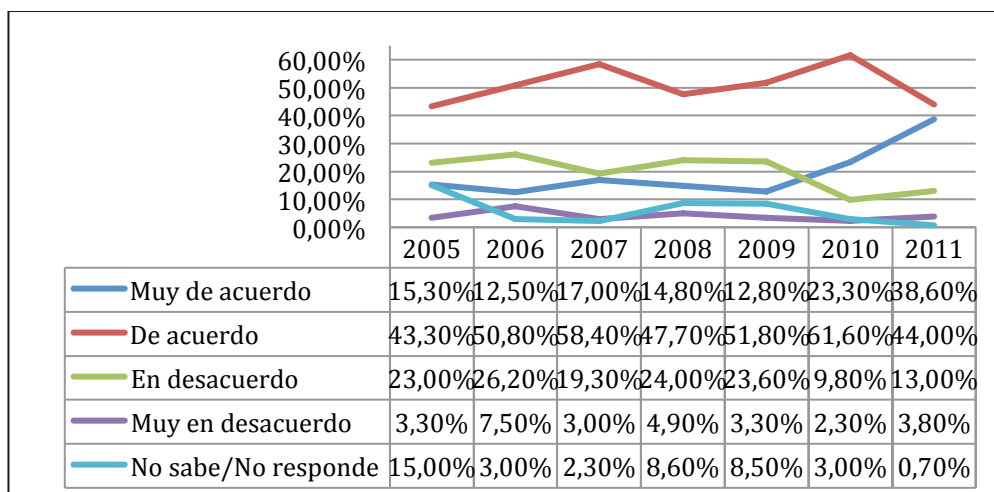
Entre 2006 y 2011, los ecuatorianos en general y los jóvenes en particular tienden a aceptar preferir a la democracia en comparación a otra forma de gobierno después de una baja en 2009 en medio de la crisis económica. En 2011, el 51,8% de los jóvenes ecuatorianos afirma que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno (frente al 54,4% en 2006 y 42% en 2009) mientras que el 22,8% señala que en algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático.

De acuerdo al género, las mujeres jóvenes (24,1%) tienen más inclinación que los hombres (21,5%) en la preferencia respecto a un gobierno autoritario. Y de acuerdo a los espacios, en la Amazonia es donde existe mayor apoyo a la idea de que la democracia es preferible a cualquier otro tipo de gobierno (56,5% contra 52% en la Costa y 52,2% en la Sierra) (Encuesta Nacional de Jóvenes).

Hay que notar que en 2013, según Latinobarómetro, la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno para el 67% de los ecuatorianos, lo que constituye el punto más alto desde que se mide este aspecto (1996).

Respecto a la frase de Winston Churchill: “La democracia puede tener problemas pero es el mejor sistema de gobierno”, la población entre 16 y 25 años está muy de acuerdo con la frase, sobre todo desde 2009 como se puede ver en el gráfico 5. Si agrupamos las respuestas “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, desde 2008, se gana 20 puntos, pasando del 62,5 % al 82,6 % en 2011. De manera paralela, el desacuerdo con esta frase decrece de manera importante: si se reagrupa “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”, pasa del 33,7 % en 2006 al 16,8 % en 2011.

Gráfico 6:
Democracia puede tener problemas pero es el mejor sistema de gobierno (16-25 años/ 2005-2011)



Fuente: Latinobarómetro, 2005-2011.

El comportamiento de los jóvenes en cuanto a esta pregunta es similar a la tendencia general de la población: mientras que entre 2003 y 2009, solo el 15% de la población está muy de acuerdo con la frase de Churchill, esta cifra aumentó al 38% en 2013 llegando casi a los niveles de la respuesta “de acuerdo”. Del mismo modo, las respuestas negativas (“en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”) decrecen para pasar del 42% en 2003 al 11% en 2013.

Lo que se observa entonces es la consolidación del apoyo a la democracia dentro de la población en general y particularmente en el segmento de los 16-25 años. Una consecuencia de ello es que el apoyo de los jóvenes hacia un gobierno militar o autoritario disminuye. Según el Latinobarómetro, en 2011, el 69,6% de este segmento de la población afirma que no apoyaría en ninguna circunstancia a un gobierno de este tipo, mientras que un 23,2% de esta población afirma que si apoyaría a un gobierno militar. Si contrastamos estos valores con los de 2005, existe una brecha significativa ya que en ese año solamente el 52% de los

jóvenes no apoyaban un gobierno autoritario, mientras que un 40% si lo hacía.

3. Participación socio-política de los jóvenes

En esta parte del documento, se va a analizar las formas de participación de los jóvenes y donde participan, diferenciando tres espacios de participación: la participación partidista, la participación social y la participación en esferas estatales.

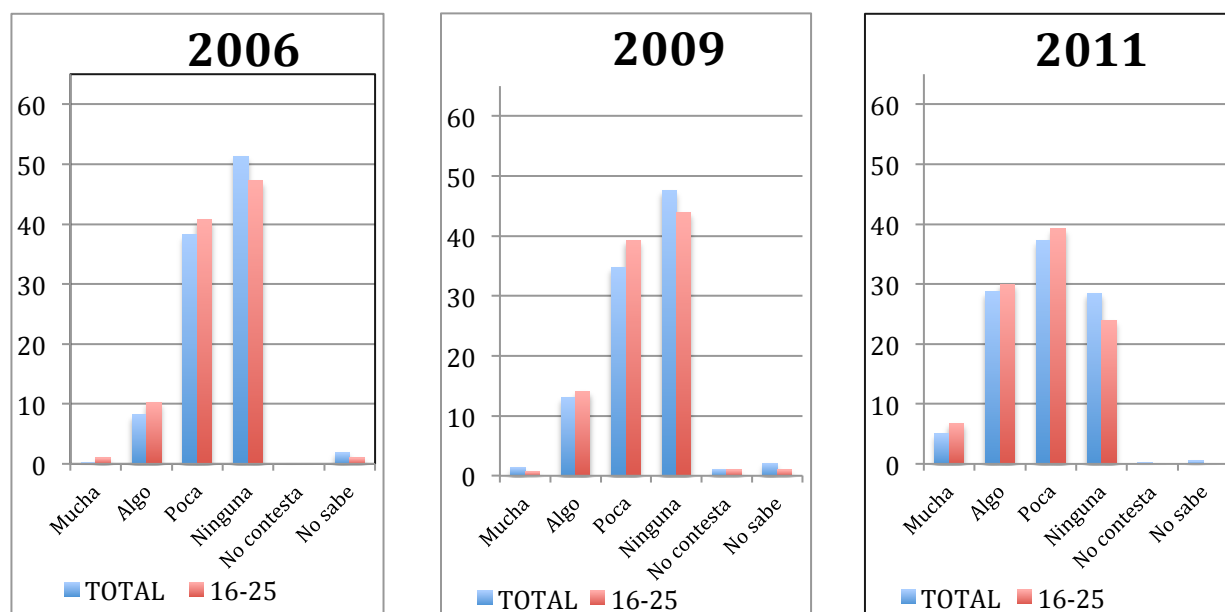
a. Participación partidista

La crisis política en Ecuador ha tenido como consecuencia la crisis del sistema político y de los partidos políticos en particular. Siguiendo los datos de Latinobarómetro, desde 2010, los ecuatorianos en general y los jóvenes en particular confían cada vez más en los partidos políticos, tras el proceso político de finales de los noventa y principio del 2000 cuando la imagen de los partidos políticos se desgastó.

Si bien los jóvenes confían un poco más en los partidos políticos que el resto de la población, tal diferencia no es significativa. Todavía la gran mayoría tiene ninguna o poca confianza en los partidos, a pesar de que este porcentaje decrece entre 2006 y 2011, pasando respectivamente del 47,2% y 40,7% en 2006 al 23,9% y 39,2% en 2011. Destaca de esta forma la caída de 23 puntos porcentuales de jóvenes que no tienen ninguna confianza en los partidos políticos. Por el contrario, la proporción de jóvenes que tienen algo o mucha confianza en los partidos aumenta: si en 2006 solo el 1% tenía mucha confianza y el 10,2% algo de confianza, en 2011, estas cifras suben respectivamente al 6,8% y 30%.

Respecto al nivel de confianza en la Asamblea Nacional, si en 2006 solo el 7,6% de los jóvenes tenían algo o mucha confianza en el antiguo Congreso y el 63% ninguna confianza, la situación en 2011 cambia: el 7,8% de los jóvenes tienen mucha confianza en la Asamblea Nacional, el 42,7% algo y solo el 16,7% no tienen ninguna confianza.

Gráfico 7:
¿Cuánta confianza tiene usted en los partidos políticos?



Fuente: Latinobarómetro, 2006-2011.

Sin embargo, todavía persiste entre los jóvenes una imagen negativa de los partidos políticos. Un dato relevante en este contexto es que casi el 74% de los jóvenes de Ecuador afirman que no militarían bajo ninguna circunstancia en movimientos o partidos políticos. Y solo el 1,20% admiten pertenecer a una organización de este tipo. El mayor índice de respuestas negativas frente a la opción de militancia partidaria se concentra en la Sierra urbana (76,4%) y rural (75,4%) (Encuesta Nacional de Jóvenes).

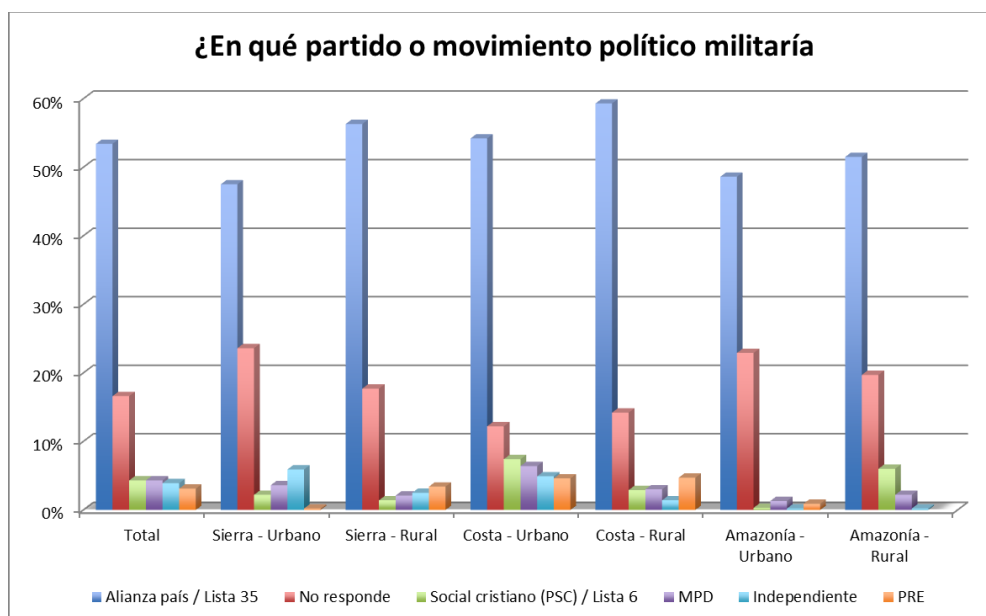
Entre las razones por las cuales no militarían en un partido, el 46,9% mencionó que no le gusta o no le agrada, seguido de un 16,8% al cual no le interesa, un 9,6% que no lo haría porque existen peleas y desacuerdos, un 8,4% que afirma tener desconfianza porque hay corrupción y un 7,6% que afirma no tener tiempo para ello.

Sin embargo, del 22,3% de los jóvenes que militarían en un partido o movimiento político, el 53,4% lo haría en Alianza País, el 16,6% no da una respuesta, el 4,3% en el Partido Social Cristiano o en el Movimiento Popular Democrático, el 3,90% lo haría en un partido independiente y el 3,10% en el Partido Roldosista Ecuatoriano. El restante 15% se distribuye en once fuerzas políticas distintas.

El gráfico que sigue a continuación es indicativo de que a pesar de las diferencias regionales en torno a la implantación electoral de los partidos

políticos en Ecuador, el Movimiento Alianza País es el partido que más "seduce" a los jóvenes con un porcentaje situado entre el 40 % y el 50 %.

Gráfico 8:
¿En qué partido o movimiento político militaría?



Fuente: ENPJ, Ágora Democrática (IDEA-NIMD)/CANADÁ, 2011.

Tres conclusiones emergen de este apartado de acuerdo al Informe de la Encuesta Nacional de Jóvenes: en primer lugar, más de la mitad de los jóvenes admiten que un líder fuerte puede resolver los problemas del país antes que las instituciones o los partidos políticos. En segundo lugar, los partidos y movimientos políticos son la institución que menor confianza genera en los jóvenes. En tercer lugar, solo 1 de cada 4 jóvenes estaría dispuesto a militar en un partido político y la mitad de ellos militaría en Alianza País.

b. Participación en movilizaciones sociales

Según el estudio realizado por la SENPLADES (2012), tomando como referencia la primera encuesta de participación ciudadana realizada por el INEC en 2008, del total de la población comprendida entre 17 y 24 años, el 12,3% afirma haber participado en los últimos años en alguna protesta, levantamiento, marcha o manifestación frente a un 87,7% que afirma no haber participado. Si contrastamos estos resultados con el promedio de la población total (9,3%), se evidencia que la población juvenil participa en mayor grado de las movilizaciones sociales.

Por otra parte, si se toma el índice de activismo de protesta de la

Encuesta Nacional sobre Jóvenes y Participación política, solo el 2,2% de los jóvenes se involucran en acciones colectivas de carácter contencioso o beligerante, porcentaje que llega al 3,1% entre los jóvenes de 16 y 19 años y que decrece cuando se tienen en cuenta los demás rangos de edad: 1,9% de los jóvenes de 20 a 24 años y 1,6% de los de 25 a 29 años.

Si se tiene en cuenta el nivel socioeconómico se obtiene que la clase alta es la que más participa en acciones de protesta con un 3,2%, seguido de la clase media con un 2,9% y de la clase baja con un 1,8%. Sucede lo mismo con el nivel de instrucción: las personas que más se involucran en protestas políticas son aquellas que se encuentran cursando sus estudios secundarios/universitarios y que poseen un nivel socioeconómico alto.

c. Participación en interfaces Estado-sociedad

La noción de interfaz socio-estatal implica “la formación de un espacio social constituido por intercambios entre agentes estatales y sociales, individuales o colectivos, que establecen relaciones asimétricas de conflicto y cooperación y que portan diversos proyectos sociopolíticos. A través de dicha noción es posible entender el tipo de relación existente entre la institución estatal adecuada o diseñada para la participación y las dinámicas de los actores en el marco de esa estructura (redes/instancias públicas mixtas)” (Encuesta Nacional de Jóvenes, 2011: 44).

En base a este concepto, la Encuesta Nacional sobre Jóvenes y Participación política trabaja sobre un índice de participación público-política que considera tanto formas de participación política institucional como aquellas orientadas hacia la ocupación de diversos espacios de actividad pública (2011: 44).

La principal conclusión respecto a este índice es que la participación extra-institucional cuenta con una mayor implicación por parte de los jóvenes (4,7 %). Una brecha importante existe en esta población cuando se toma en cuenta el nivel socio-económico. En efecto el 10,3 % de los jóvenes que pertenecen a la clase alta participan en estos segmentos, el 5,9 % por parte de la clase media y un 3,7 % por parte de la clase baja. De igual manera, de acuerdo al nivel de instrucción, los que mayor participan son los que poseen estudios de posgrado con un 9 %, seguido de aquellas personas con estudios universitarios completos (8,2 %) y aquellas con estudios universitarios incompletos (5,9 %). Lo cual da cuenta que las personas con un nivel socioeconómico alto o con mayor grado de instrucción son las que más participan en las interfaces Estado-sociedad.

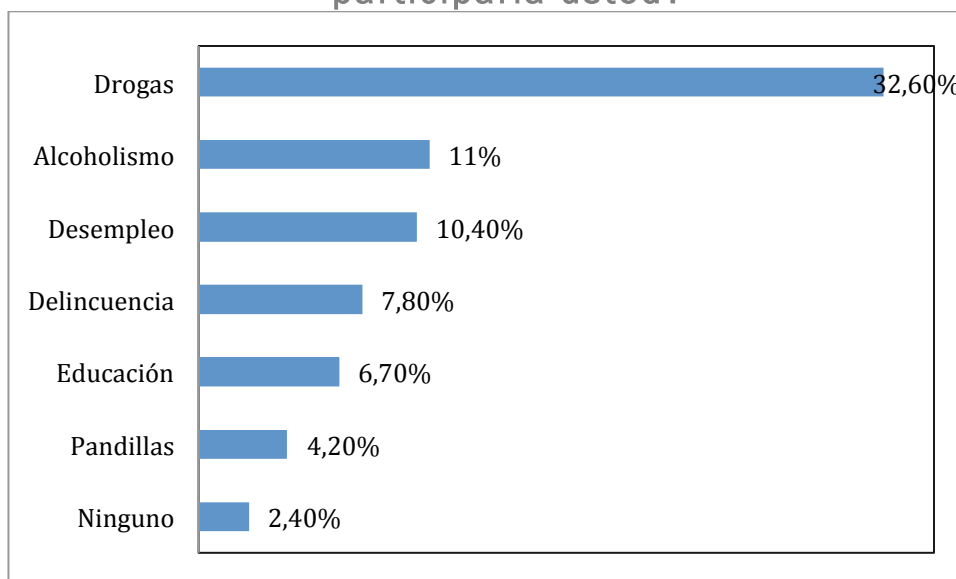
Si se divide esta participación en dos sub-índices, por un lado la “participación en interfaces socio-estatales” y por otro la “participación

alternativa o extra-institucional”, se puede observar que el segundo tiene más acogida con el 4,7% de los jóvenes que participan en estos espacios, frente al 4,1% que privilegian el primer sub-índice. Además, se observan las mismas brechas que se mencionaron anteriormente, en cuanto al nivel socio-económico y nivel de instrucción. Sin embargo, la conclusión del informe es que “si bien entre los jóvenes con menores niveles educativos las formas de participación no institucional lucen débiles, son a través de estos mecanismos que estos sectores tienden a canalizar en mayor grado su implicación política. Mientras, los mecanismos de participación institucional parecerían limitar su participación” (2011: 56).

d. Disposición a participar

De acuerdo a la pregunta “¿En la solución de cuál de estos problemas participaría usted?” el 32,6% de los jóvenes consultados responde al problema del consumo de drogas, seguido en segundo lugar, del alcoholismo (11%) y el desempleo (10,4%). Si se suma el tema de la delincuencia y el de las pandillas, estarían en segundo lugar con el 12%.

Gráfico 9:
¿En la solución de cuál de estos problemas participaría usted?



Fuente: ENPJ, Ágora Democrática (IDEA-NIMD)/CANADÁ, 2011.

La conclusión de este apartado es que de acuerdo al área geográfica se observa que la preocupación por el consumo de alcohol es mayor en el área rural que en el área urbana, 14,2% frente al 9,4% y que los jóvenes están dispuestos a participar en la resolución de problemas como el consumo de drogas, el alcohol y el desempleo.

4. Conclusiones

El análisis realizado a partir principalmente del insumo de la Encuesta Nacional sobre Jóvenes y Participación política y de Latinobarómetro permite, en primer lugar, trastocar el supuesto que afirma que los jóvenes son de izquierda, revolucionarios, interesados por la política y participan en diversos espacios políticos.

Por el contrario, los jóvenes están poco interesados por la política. El segmento que tiene algún interés no presenta una participación activa en espacios que sean partidistas, sociales o en interfaces con el Estado. El poco interés que presentan los jóvenes con la política, en tanto síntoma de la cultura política ecuatoriana, debiera constituirse como un incentivo para generar procesos de politización en estos sectores, a partir del diálogo y la construcción de proyectos de incidencia territorial y local. Los Comités de la Revolución Ciudadana (CRC) desplegados en todo el territorio nacional cumplen un papel fundamental en este sentido, en tanto su vínculo cercano con las bases les permite auscultar las demandas y necesidades de los jóvenes y en consecuencia diseñar mecanismos y estrategias de acercamiento a este sector.

En segundo lugar, si bien el nivel de posicionamiento en la escala izquierda-derecha sigue aumentando, los jóvenes, como la mayoría de la población, se ubican entre el centro-izquierda y el centro-derecha y menos del 15% se ubica a la izquierda o extrema-izquierda.

En tercer lugar, los jóvenes utilizan mayoritariamente los medios tradicionales de comunicación como son la televisión, los medios impresos y la radio para enterarse de la política. Sin embargo, en el sector más joven de los jóvenes (16-19 años), el internet y las redes sociales empiezan a aparecer como un medio importante de comunicación teniendo en cuenta que casi el 30% de estos jóvenes lo utilizan. Este constituye un punto importante en lo que respecta a la estrategia de comunicación implementada por el Movimiento Alianza País hacia sus militantes. En función de los datos presentados, se recomienda diseñar y poner en marcha una comunicación política diferenciada para este sector que articule tanto contenidos en redes como en los medios tradicionales de comunicación.

Al mismo tiempo, se sugiere profundizar en la construcción de una memoria histórica respecto al proceso político de la Revolución Ciudadana, destacando el cambio acontecido desde 2006. Es decir, remarcar las limitaciones de las políticas públicas de salud, educación, trabajo y cultura durante los anteriores períodos de gobierno que hicieron que miles de jóvenes debieran buscar un mejor destino en otros países.

En cuarto lugar, si bien el porcentaje de jóvenes que participan es bajo independientemente de la forma de participación, existe un interés por aquellos espacios considerados de “participación alternativa o extra-

institucional” y un menor interés en el activismo de protesta. En consonancia con lo dicho en el primer punto, precisamente son estos espacios de participación los cuales hay que indagar y potenciar mediante un trabajo territorial, en coordinación con los Gobiernos Autónomos Descentralizados y los Comités de la Revolución Ciudadana.

Finalmente, lo que sí es particular de los jóvenes son los temas que podrían interesarles en participar. Nos referimos al consumo de drogas, el alcoholismo, el desempleo, la delincuencia y las pandillas. Estos deberían ser los contenidos de la estrategia política de participación que se diseñe con los jóvenes atendiendo sus principales demandas en cada territorio.